

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros

La celebración de hoy intenta ayudarte a **saborear las riquezas de la Navidad**. Te invita a la **contemplación del misterio de la Encarnación**, a descubrir la **verdadera naturaleza del hombre** a la luz de Jesucristo, el Verbo hecho carne.

Porque **la Navidad se puede quedar reducida** a puro *consumismo*, a un enorme *sentimentalismo*, o a un simple *recuerdo histórico*... lejano y pasado, que lo adornamos mucho y le damos una “coreografía” bonita, pero que, al final, pasa de largo por nuestra vida.

Y se puede producir en nosotros el drama que hemos escuchado en el Evangelio de San Juan, que **vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron...** Y eso nos puede ocurrir también a nosotros. Y por eso **la Palabra nos invita a recibir a Jesús**, a acogerlo en el corazón.

Y luego viene todo lo demás... todos los adornos, todas las fiestas, las celebraciones, las comidas, las felicitaciones, los regalos, toda la “coreografía” es importante cuando hay algo que celebrar. Si no, al final se queda en nada.

Por eso, **lo fundamental es lo que celebramos**: que tú abras el corazón al Señor, lo hayas abierto ya, y te hayas encontrado con

Jesucristo, el Verbo hecho carne, que quiere entrar en tu vida, en tu historia, y que quiere regalarte esta nueva naturaleza, la de ser hijo de Dios.

Y entonces, **es tan grande el cambio que se produce en tu vida**, es tan hermosa la vida nueva que empiezas a vivir **que de lo que hay en el corazón rebosan los labios, y por eso lo celebramos**. Por eso hacemos fiesta y ponemos adornos y luces y cantamos, y hacemos comidas especiales y dulces y felicitaciones... Porque todo es un signo visible de algo invisible, de algo que está ahí escondido en tu corazón, pero que es real, que es que tú estás experimentando una vida nueva.

Estás experimentando lo que san Pablo ha descrito en la carta a los Efesios: *para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cual la riqueza de gloria que da en herencia a los santos*. Esa es la novedad que el Señor trae a tu vida: que **puedes vivir con esperanza**, que tu vida tiene los mismos problemas que tiene todo el mundo... Pero la gran diferencia es que tú **no estás solo**, que tú **tienes contigo al Señor**, que habita en ti si tú le dejas entrar en tu vida.

Tú **tienes contigo al Espíritu Santo que lo hace todo nuevo**, y tú tienes una palabra, una palabra de

vida eterna que el Señor te regala cada día. Y por eso puedes vivir todos los problemas con esperanza, sabiendo que detrás de todo está el Señor, aunque no entiendas a veces muchas cosas.

Pero sabes que todo tiene sentido, aunque a veces no lo veas. Y por

eso puedes vivir con esperanza, con paz, con alegría. Porque tienes la certeza de que no hay nada ni nadie que te pueda separar del amor de Dios.

¡No tengas miedo! ¡Ábrele tu corazón al Señor!

Para ayudarte a rezar

Pide el Espíritu Santo para poder abrir completamente tu corazón a Jesús.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1^alectura: Eclesiástico 24, 1-2.8-12.

La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido.

Este es un hermoso texto lleno de belleza literaria y de contenido. La sabiduría presenta el proyecto de Dios sobre el mundo y el hombre, superando cuanto el hombre pueda imaginar. Va más allá de la razón humana, porque viene de Dios. El sabio, ganado por esta nueva luz, se siente llamado a intuir de alguna manera a Dios.

Puedes leer *Proverbios 8, 1-36*

Salmo 147. *La Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros.*

Israel con este salmo cantaba la restauración de Jerusalén: nosotros vemos el mundo entero renovado por el nacimiento de Cristo y por su "Palabra que corre veloz" anunciando la salvación.

2^a lectura: Efesios 1, 3-6.15-18.

Nos ha destinado en la persona de Cristo a ser sus hijos.

Este himno de San Pablo expresa su alegría desbordante y su profundo agradecimiento por el plan de Dios sobre los hombres. San Pablo bendice a Dios porque "actúa" en Cristo, según un designio establecido desde siempre. En este mundo no hay sitio para la casualidad, no vamos a la deriva, sino que todos caminamos hacia nuestra plenitud. San Pablo bendice a Dios porque "en Cristo" nos ha elegido, redimido, reunido, nos ha dado la herencia prometida y el Espíritu Santo.

La Iglesia, cada vez que celebra la Eucaristía, bendice agradecida el designio de Dios, se une a él, y espera ardientemente que se realice en plenitud. Además, los cristianos sabemos que cada acontecimiento de nuestra vida, marcado por la fe y el amor, es una etapa en la realización de este designio eterno de Dios.

Puedes leer *Colosenses 1, 3-9*

Evangelio: Juan 1, 1-18. *La Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros.*

Jesús es la Palabra eterna de Dios. El Dios único e invisible se hace visible en su Hijo— Éste nos da a conocer al Padre. La Palabra eterna de Dios se hizo carne y acampó entre nosotros. Él nos enseña con su palabra, nos ilumina con su luz y nos diviniza con su gracia haciéndonos hijos de Dios. Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre.

Lunes 5	1 Jn 3, 11-21 Hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Sal 99 Aclama al Señor, tierra entera. Jn 1, 43-51 Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel Medita la primera lectura
Martes 6 EPIFANÍA DEL SEÑOR	Is 60, 1-6 Caminarán los pueblos a tu luz. Sal 71, 7-13 Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra. Ef 3, 2-3a.5-6 También los gentiles son miembros de las promesas de Jesucristo. Mt 2, 1-12 Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo. Plantéate cómo dar testimonio de Jesucristo
Miércoles 7 San RAIMUNDO DE PEÑAFORT, presbítero	1 Jn 3, 22-4,6 Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. Sal 2, 7-11 Te daré en herencia las naciones. Mt 4, 12-17.23-25 Convertíos porque está cerca el reino de los cielos. Pídele al Señor el <i>don de la conversión</i>
Jueves 8 San PEDRO TOMÁS, obispo	1 Jn 4, 7-10 Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Sal 71, 2-4.7-8 Que todos los pueblos te sirvan, Señor. Mc 6, 34-44 Dadles vosotros de comer. Revisa cuál es tu actitud ante la Eucaristía.
Viernes 9 San EULOGIO DE CÓRDOBA	1 Jn 4, 11-18 Dios es amor. Sal 71, 2. 10-13. Que todos los pueblos te sirvan, Señor. Mc 6, 45-52. Ánimo, soy yo, no tengáis miedo. Pídele al Señor que cure tus miedos y temores.
Sábado 10	1 Jn 4, 19-5, 4. Dios nos amó primero. Sal 71, 2. 14-17. Que todos los pueblos te sirvan, Señor. Lc 4, 14-22. Hoy se cumple esta Escritura. Medita el Evangelio de hoy.
Domingo 11 EL BAUTISMO DEL SEÑOR	Is 42, 1-4. 6-7. Mirad a mi siervo, a quien prefiero. Sal 28, 1-10. El Señor bendice a su pueblo con la paz. Hch 10, 34-38. Dios ungíó a Jesús con la fuerza del Espíritu Santo. Mt 3, 13-17 Tú eres mi hijo amado, mi preferido. Reza por tu familia y por la parroquia.

Testigos del Señor: Beata Clara Fey

Clara Fey nació en Aquisgrán, Alemania el 11 de abril de 1815, perteneció a una familia acomodada, de gran sensibilidad social, por esto desde niña sintió la necesidad de ayudar a los pobres.

Vivió una época de grandes problemas sociales que surgían en su ciudad natal debido a la creciente industrialización. Por ese motivo muchos padres de las clases pobres, se iban a trabajar a las

fábricas y dejaban en gran abandono a sus hijos.

Fue en su casa paterna donde Clara empezó a conmoverse ante la miseria de los niños que trabajaban por las calles rodeados de vicios y sin cuidados ni educación. Oía como su hermano Andrés, sacerdote, conversaba con sus amigos sacerdotes sobre las miserias de Aquisgrán y la necesidad de remediarlas.

Clara observaba la vida de Aquisgrán, su ciudad, desde la perspectiva de una persona socialmente bien situada. Ya desde la juventud, la madre de Clara había enseñado a su hija a prestar atención en lo que ocurría en su entorno, particularmente en las transformaciones sociales que se estaban llevando a cabo en Aquisgrán, debido a la industrialización de comienzos del siglo XIX.

Ante esta situación concibió el ideal de hacer algo por estos niños y con un grupo de amigas abrió una escuelita. Allí los niños aprendieron a rezar, a leer y a escribir y hacer obras manuales. Pero pronto se dio que la escuela era insuficiente para prestar una ayuda efectiva y resolvió reunirse con sus amigas en comunidad religiosa para poder brindar un hogar a los niños pobres.

Así, el 2 de febrero de 1844, nacía la Congregación de las Hermanas del Niño Jesús Pobre, institución que tiene como tarea educación cristiana de la niñez y de la juventud, y así mismo la ayuda a los niños y jóvenes en sus necesidades. A esta misión que la Madre Clara expresaba en las palabras *conducir los niños a Jesús*, consagran las hermanas su vida, su trabajo y su oración.

El mejor legado de Clara Fey es su rica espiritualidad sintetizada en una frase del evangelio de San Juan "*Permaneced en mí*"(Jn 15, 4). Para Clara lo decisivo era

permanecer en el Señor con todo su ser y su quehacer. Para lograrlo buscó caminar en la presencia del Señor. El medio para conseguirlo fue lo que llamó sencillamente *la práctica*, que fue el instrumento para caminar hacia la interioridad, hacia una vida en Cristo, con Él y para Él, que concluiría en: *Todo por Jesús, por Jesús solo*.

La Eucaristía es para ella el eje de su constante diálogo con el Señor. Una parte de su tiempo lo dedicaba a prepararse para recibirla en la Eucaristía y el resto para agradecer su visita.

Clara Fey fue una alma Eucarística, propuso a sus hermanas un camino de espiritualidad eucarística que les ayudara a vivir diariamente en la presencia de Dios.

Con el combate cultural de 1871, conocido con el nombre de Kulturkampf, se expulsaba a los religiosos de las escuelas estatales, las hermanas se vieron enfrentadas al más duro reto. ¿Cómo y dónde deberían continuar su misión? La floreciente comunidad con sus 600 religiosas amenazaba con naufragar.

Entre 1872 y 1877 se cerraron 18 casas y se fundaron 7 nuevas en Inglaterra, Francia, Bélgica y Holanda. En Simpelveld (Holanda) se erigió la nueva Casa Madre General: Casa Loreto. En 1887 se permitió a las comunidades religiosas dedicadas a la educación volver a Prusia. Las hermanas regresaron a Alemania, sin abandonar las filiales fundadas en el exterior.

La Madre Clara murió el 8 de Mayo de 1894 en Simpelveld (Holanda) a la edad de 79 años, su obra se ha extendido por todo el mundo a través de múltiples obras que buscan servir a Jesús en los niños y jóvenes, especialmente los más necesitados.

Fue beatificada el 5 de mayo de 2018, durante el pontificado del Papa Francisco.